¿Qué y dónde está el Cielo?

POR JOHN MCDOWELL *EL* NOVIEMBRE 7, 2019 • (4)

Gen 1: 1 En el principio Dios creó el cielo y la tierra.

¿Qué acabamos de decir en este primer verso de la Palabra de Dios? Más tarde se nos dice que «el cielo es mi trono y la tierra es el estrado de mis pies» (Isa 66: 1). ¿No tenía Dios una morada antes de crear los cielos y la tierra? ¿Por qué Dios necesitaría un trono en el cielo o en la tierra como estrado? ¿Está Dios tratando de distanciarse de la humanidad? ¡No claro que no! Más bien quiere que veamos qué tan cerca está de nosotros.

Psa 139:7 RVR60 – ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y **a dónde huiré de tu presencia**?

Psa 139:8 RVR60 – Si subiere a los cielos, **allí estás tú**; Y si en el Seol hiciere mi estrado, **he aquí, allí tú estás**.

Psa 139:9 RVR60 – Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar,

Psa 139:10 RVR60 – **Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra**.

Tiene la intención de impresionarnos sobre el alcance de su soberanía sobre toda su creación.

Isa 66:1 RVR60 – Jehová dijo así: **El cielo es mi trono**, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?

El hombre natural no puede ver el punto que Dios está haciendo. ¿Por qué sería eso?

1Co 2:14 RVR60 – Pero **el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente**.

Para el hombre natural, el cielo es una ubicación geográfica. Es simplemente en una ubicación geográfica diferente en el universo de nosotros. Pero tenga la seguridad, para el hombre natural, el cielo es un planeta físico tangible. Está «allá afuera» en el espacio. Siempre está más allá del alcance de las cámaras del telescopio Hubble. Al igual que el «nuevo cuerpo» prometido al vencedor, se proclama que el cielo es espiritual y físico. O, como muchos lo expresan, tanto espiritual como real. Para el hombre natural, un simple cuerpo espiritual no es un «cuerpo real.»

Una vez le pregunté a un ministro Concordante muy respetado: «¿Me estás diciendo que crees que el cielo es un planeta físico?» «Sí», respondió: «¡Creo que el cielo es un planeta físico real!» Cosas espirituales, debes entender, no son del todo «reales» para el hombre natural. "**El hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios, porque son locura para él; tampoco las puede conocer, porque son discernidas espiritualmente**.

De modo que la mente del hombre natural no puede recibir el concepto de un cielo espiritual invisible, «como el viento.» No puede recibir el concepto de un cuerpo espiritual invisible,

«como el viento.» La mente natural se estremece ante tan desagradable pensamiento. Es una locura absoluta para la mente del hombre natural. Sin embargo, ¿qué dice la escritura?

Jn 3:3 RVR60 – Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Jn 3:4 RVR60 – Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?

Jn 3:5 RVR60 – Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Jn 3:6 RVR60 – Lo que es nacido de **la carne, carne es**; y lo que es nacido **del Espíritu, espíritu es**.

Jn 3:7 RVR60 – No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

Jn 3:8 RVR60 – **El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu**.

Jn 3:9 RVR60 – Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? [La reacción natural de la mente del «hombre natural»]

Jn 3:10 RVR60 – Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?

Jn 3:11 RVR60 – De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y **no recibís nuestro testimonio**.

Jn 3:12 RVR60 – Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?

Jn 3:13 RVR60 – **Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; [incluso] el Hijo del Hombre, que está en el cielo**.

Jer 18:4 RVR60 – Y la vasija de barro que él hacía se **echó a perder en su mano**; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla.

Ninguna palabra de estos versículos de las Escrituras, directamente de la boca de nuestro Salvador, puede ser «recibida por el hombre natural» que gobierna en los púlpitos de las iglesias del cristianismo ortodoxo.

"¿Ningún hombre ha subido al cielo?" Pues…Abel, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, José, David y todos los profetas fueron todos, en el mismo momento en que Cristo hizo esta declaración, sentado con seguridad en los cielos con Dios el Padre, según la mayoría de los ministros cristianos, ¿no? Algunos pueden ser conscientes de las palabras «el seno de Abraham» y la palabra «Paraíso,» y pueden hacer alguna pequeña distinción entre estas palabras y la palabra «cielo». Pero ninguno de los ministros de la comunidad cristiana ortodoxa cree que «la

carne es [exclusivamente] carne» y «el espíritu es [exclusivamente] espíritu.» Ciertamente no creen que «ningún hombre haya ascendido al cielo …» Después de todo, me preguntan todo el tiempo, «¿qué pasa con Enoch y Elías? «Asegúrese de leer nuestra carta sobre este tema en el enlace proporcionado.
A estas alturas ya debería estar claro que las palabras del Génesis significan más para la «mente del espíritu» (1 Corintios 2:14) que para la mente del «hombre natural.» No es porque el hombre natural no pueda leer. Él puede leer. Lo que no puede hacer es recibir las cosas del espíritu. ¿Por qué no puede recibir las cosas del espíritu? ¿Es porque él no mantiene todo en su contexto adecuado? No, esa no es la razón por la que el hombre natural no puede recibir las cosas del espíritu. Él puede y «mantiene las cosas en contexto». Asegúrese de leer «Correctamente dividiendo la palabra usando un principio que solo los apóstoles entendieron.»
La razón por la cual el hombre natural «no puede recibir las cosas del espíritu» es porque «**son locura para él.**«

Así sucede con esta palabra «cielo». Según la Palabra de Dios, «cielo», en el sentido bíblico de esta palabra, no es una ubicación geográfica o un planeta con una ciudad física llamada «Nueva Jerusalén» como su capital. Más bien el cielo, como se revela en las Escrituras, está en los corazones y las mentes de los santos elegidos de Dios. Lo que nos revela esta Verdad son las declaraciones de las Escrituras sobre los elegidos de Dios, a quienes también se refiere como los «vencedores» y el «hijo que gobernará a todas las naciones,» los «reyes y sacerdotes que reinarán en la tierra» y » las cuatro bestias y los veinticuatro ancianos ante el trono de Dios." Lo que se dice de este último grupo nos muestra exactamente, en términos bíblicos, dónde Dios nos dice que Él "habita." Lo que se dice de este grupo nos muestra dónde Dios «descansa,» dónde está su «trono,» dónde está su «templo» y dónde están su «habitación» y su «tabernáculo.» Cubriremos todas las escrituras que corroboran estas afirmaciones, incluidas las escrituras relacionadas con las «cuatro bestias y los cuatro y veinte ancianos» más adelante en este estudio. Pero en aras del énfasis, permítanme repetir: «El cielo» fue creado por Dios «en el principio.» Dios no tiene principio, así que el «cielo» no siempre ha existido. Dios no está contenido por los cielos. Sin embargo, nos dice, para nuestro beneficio que …

… Jehová es Dios en **el cielo arriba** … (Deu 4:39), y… Así dice Jehová: El cielo es **mi** trono … (Isa 66: 1).

Entonces, si bien es cierto que Dios está "EN NOSOTROS", y esto es ciertamente bíblico, también es bíblicamente cierto que estamos "EN ÉL", y no pocos lugares mencionan que Dios está "CON NOSOTROS" a pesar de que Él está simultáneamente «En nosotros». Una vez más, esto solo prueba que «los cielos, incluso los cielos de los cielos, NO PUEDEN CONTENERLO». ¡Hay MÁS en Dios de lo que puede estar «contenido» en los «cielos» de los HOMBRES! Dios está EN NOSOTROS, estamos EN DIOS, estamos CON DIOS, y Dios está CON NOSOTROS. Estas declaraciones son TODAS escrituralmente verdaderas.

Hechos 17:28 RVR60 – Porque **en él** vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.

Una analogía de «nacer del agua»

Jn 3:5 RVR60 – Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no **naciere de agua** y [despues] del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Si bien no es posible describir con precisión la inmensidad de la presencia de Dios, una analogía podría ser útil en este momento. Digamos, por el bien de esta analogía, que «Dios» son las aguas vivas del gran océano. La humanidad es el pez. Los peces, como los humanos, son principalmente agua. Dios, las GRANDES «AGUAS VIVAS», ESTÁ EN NOSOTROS (en Su pez), y nosotros ESTAMOS EN EL AGUA [rodeados y totalmente envueltos en Dios], sin embargo, Dios también ESTÁ CON NOSOTROS, pero … PERO, incluso todos los peces del el océano no puede «contener a Dios.»

Entonces, como el Gran Dios del OCÉANO mora en su pez, y su pez mora en él, y mora con todos sus peces, sin embargo, el OCÉANO es TRILLONES de veces más grande, más grande y más poderoso que el pez que Él TAMBIÉN VIVE DENTRO.

1Re 8:27 RVR60 – Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo [Rey Salomón] he edificado?

Con esta comprensión de la verdad de la inmensidad de la omnipresencia de Dios, volvamos a nuestro estudio de cómo las Escrituras ven el uso de la palabra «cielo».

Para el hombre natural, la historia de la creación en Génesis es simplemente un relato histórico de la creación del universo «físico» tal como lo conocemos y «vemos.» Si nuestra definición de «cielo» es el «reino del Espíritu», entonces este relato de la creación en Génesis es sólo un tipo y sombra de la creación de los «cielos y tierra» dentro nosotros. Dios NO habita en «el firmamento sobre la tierra que contiene las nubes, el sol, la luna y las estrellas». Y así Cristo nos informa:

Rom 1:20 RVR60 – Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

Jn 3:13 RVR60 – Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, **que está en el cielo**.

Cristo afirma que ÉL estaba simultáneamente «en el cielo» y «descendió del cielo». ¿Eso te parece una tontería? Eso es casi tan confuso como:

Apoc 17:8 RVR60 – La bestia que has visto, **era**, y **no es**; y **está para subir del abismo e ir a perdición**; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo **la bestia que era y no es, y será**.

«¿No lo es, y todavía lo es?» ¿Cuán contradictorio puede ser? Tal es la confusión de la mente del hombre natural. Estas palabras son todas «locura para él». Asegúrese de leer la carta sobre la comprensión del libro de Apocalipsis.

Todas las cosas están en Cristo

Rom 11:36 RVR60 – Porque de él, y por él, y para él, **son todas las cosas**. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Moisés nos informa que el «cielo» fue creado exactamente al mismo tiempo que la tierra. Necesitamos saber que en hebreo esta palabra siempre está en plural:

Exo 20:11 RVR60 – Porque en seis días hizo Jehová los cielos [lo mismo que «el cielo] y la tierra, el mar, y **todas las cosas que en ellos hay**, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.

Pero el «Un Dios, el Padre» (1 Cor. 8: 6), por supuesto, existió bastante antes de que existiera el cielo, y lo hará muy bien cuando «los cielos pasen». Pero si de verdad el cielo es el elegido de Dios, entonces, ¿cómo se puede decir que «el cielo fue creado al mismo tiempo que la tierra?» Aquí está «el Camino» que Dios hizo:

Gen 1:1 RVR60 – En el [Hebreo 7225: reshiyth – **primicias** – ver Lev 23:10 – en Cristo] **principio** creó Dios los cielos y la tierra.

¡Qué declaración tan reveladora! **Dios** creó todas las cosas, incluidos sus elegidos, «en las primicias». Él creó todo «en Cristo». Aquí están las escrituras:
Apoc 3:14 RVR60 – Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, **el principio de la creación de Dios**, dice esto:

Col 1:13 RVR60 – el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

Col 1:14 RVR60 – en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Col 1:15 RVR60 – **El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación**.
Col 1:16 RVR60 – Porque **en (por) él [el primogénito – el 'reshiyth' (hebreo)] fueron creadas todas las cosas**, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.
Col 1:17 RVR60 – Y **él es antes de todas las cosas**, y todas las cosas **en (por) él subsisten**;
1Co 8:6 RVR60 – para nosotros, sin embargo, sólo hay **un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas**, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, **por medio del cual son todas las cosas**, y nosotros por medio de él. [Asegúrese de leer Es Dios una Trinidad]
Lev 23:10 RVR60 – Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia

de los **primeros frutos** **[la misma palabra que ‘ comenzando ‘en Génesis 1: 1]** de vuestra siega.

Entonces, ¿dónde está Dios?

Las escrituras nos dicen que Dios está en los cielos.

Deu 4:39 RVR60 – Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón que Jehová es Dios arriba **en el cielo** y abajo en la tierra, y no hay otro.

Y otra vez:

Sal 139:7 RVR60 – ¿**A dónde me iré de tu Espíritu**? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?
Sal 139:8 RVR60 – Si subiere a los cielos, **allí estás tú**; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, **allí tú estás**.

Sal 139:9 RVR60 – Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar,

Sal 139:10 RVR60 – **Aun allí me guiará tu mano,** Y me asirá tu diestra.

Sal 139:11 RVR60 – Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; Aun la noche resplandecerá alrededor de mí.

Sal 139:12 RVR60 – Aun las tinieblas no encubren de ti, Y la noche resplandece como el día; **Lo mismo te son las tinieblas que la luz**.

Si estos versículos no nos enseñan la omnipresencia de Dios, entonces seguramente se nos han «dado ojos que no podemos ver y oídos que no podemos oír»(Jer 5:21, Mar 8:18).

Mat 13:15 RVR60 – Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y con el corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane.

Mira lo que Pablo nos dice de la omnipresencia de Dios. Hablando a los atenienses **paganos**, Pablo hace esta afirmación:
Hechos 17:24 RVR60 – El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, **no habita en templos hechos por manos humanas**,

Hechos 17:25 RVR60 – ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.

Hechos 17:26 RVR60 – Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación;

Hechos 17:27 RVR60 – para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.

Hechos 17:28 RVR60 – Porque **en él vivimos, y nos movemos, y somos**; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.
Hechos 17:29 RVR60 – Siendo, pues, **linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres**.

Entonces, según Pablo, bajo la inspiración del espíritu de Dios, incluso los atenienses paganos **«viven y se mueven y tienen su ser en Dios**«. Ahora debería ser dolorosamente obvio que Dios es demasiado grande para ser sostenido por cualquier vínculo material. No importa cuán vasto sea el universo físico, no es más que una mera sombra de la inmensidad de Dios nuestro Padre. Y sin embargo, se nos dice:
Isa 66:1 RVR60 – Jehová dijo así: **El cielo es mi trono**, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?

Aunque Dios es omnipresente, Él proclama «el cielo es **mi** trono». ¡Cómo puede un Dios, que es omnipresente en el cielo y la tierra, decirnos que el cielo es SU trono! ¿Puede este «cielo» contener a Dios? ¿Puede 'ir al cielo' y dejar atrás sus problemas? No, Dios no tiene «problemas,» y el cielo no es lo suficientemente grande como para contenerlo:
Sal 113:5 RVR60 – ¿Quién como Jehová nuestro Dios, Que se sienta **en las alturas**,
Sal 113:6 RVR60 – **Que se humilla a mirar En el cielo y en la tierra**?

Entonces, ¿dónde y qué es este cielo? ¿Nos dicen las Escrituras exactamente dónde y qué es el cielo? Consideremos lo que las escrituras revelan sobre los cielos.

La Tierra Es Siempre la Puesta del Cielo
Isa 55:8 RVR60 – Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.

Isa 55:9 RVR60 – **Como son más altos los cielos que la tierra**, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.
Sal 103:11 RVR60 – **Porque como la altura de los cielos sobre la tierra**, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

Siete veces, se nos dice dónde habita Dios:

Dios habita en lo alto:
Sal 113:5 RVR60 – ¿Quién como Jehová nuestro Dios, Que se sienta **en las alturas**,

Dios habita en el cielo:
Isa 66:1 RVR60 – Jehová dijo así: **El cielo es mi trono**, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?[Las Escrituras responden esta pregunta]
Sal 113:5 RVR60 – ¿Quién como Jehová nuestro Dios, Que se sienta **en las alturas**,
Sal 113:6 RVR60 – **Que se humilla a mirar En el cielo y en la tierra**?

Dios habita en el monte Sion:
Isa 8:18 RVR60 – He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová somos por señales y presagios en Israel, de parte de Jehová de los ejércitos, que **mora en el monte de Sion**.

Sal 132:13 RVR60 – **Porque Jehová ha elegido a Sion; La quiso por habitación para sí.**
Sal 132:14 RVR60 – Este es para siempre el lugar de mi reposo; **Aquí habitaré**, porque la he querido.

Sal 132:15 RVR60 – Bendeciré abundantemente su provisión; A sus pobres saciaré de pan.

Sal 132:16 RVR60 – Asimismo vestiré de salvación a sus sacerdotes, Y sus santos darán voces de júbilo.

Ap 3:12 RVR60 – Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

Heb 12:22 RVR60 – sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

Heb 12:23 RVR60 – a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

Heb 12:24 RVR60 – a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Dios habita entre los querubines:
2Sa 6:2 RVR60 – Y se levantó David y partió de Baala de Judá con todo el pueblo que tenía consigo, para hacer pasar de allí el arca de Dios, sobre la cual era invocado el nombre de Jehová de los ejércitos, que mora entre los querubines.

2Sa 7:2 RVR60 – dijo el rey al profeta Natán: Mira ahora, yo habito en casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas.

1Ch 13: 6 Y subió David, y todo Israel, a Baalah, es decir, a Quiriat-jearim, que pertenecía a Judá, para traer de allí el arca de Dios Jehová, que habita entre los querubines, cuyo nombre se le llama

El trono de Dios está «en medio de las Cuatro Bestias y los Veinticuatro Ancianos»:
Apoc 4:2 RVR60 – Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, **un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado**.

Apoc 4:3 RVR60 – Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

Apoc 4:4 RVR60 – Y **alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos**, vestidos de ropas blancas, **con coronas de oro en sus cabezas**.

Apoc 4:5 RVR60 – Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

Apoc 4:6 RVR60 – Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; **y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.**
Apoc 5:6 RVR60 – Y miré, y vi que **en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra**.

Apoc 5:7 RVR60 – Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Apoc 5:8 RVR60 – Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

Apoc 5:9 RVR60 – y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno **eres** de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, **y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación**;
Apoc 5:10 RVR60 – y **nos** has hecho para nuestro Dios **reyes y sacerdotes**,
y **reinaremos sobre la tierra**.

¿Y quiénes son esos «reyes y sacerdotes» que «reinarán en la tierra»?:
Ap 2:26 RVR60 – **Al que venciere** y guardare mis obras hasta el fin, yo **le daré autoridad sobre las naciones**,

Ap 2:27 RVR60 – y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;

Ap 1:4 RVR60 – Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono;

Ap 1:5 RVR60 – y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que **nos amó**, **y nos lavó de nuestros pecados con su sangre**,
Ap 1:6 RVR60 – **y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre**; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Entonces, las cuatro bestias y los veinticuatro ancianos son simplemente símbolos de los «vencedores», los «hijos», «reyes y sacerdotes» que reinarán con Cristo en la tierra.

Todo esto es por su propia admisión. ¡Todo lo que necesitamos hacer es creer la Palabra de Dios!:

Ap 5:9 RVR60 – y cantaban [Las cuatro bestias y los veinticuatro ancianos] un nuevo cántico, diciendo: Digno eres [el cordero inmolado] de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, **y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;**
Ap 5:10 RVR60 – y **nos** has hecho para nuestro Dios **reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.**

Donde Dios descansa:
Isa 18:4 RVR60 – Porque Jehová me dijo así: **Me estaré quieto, y los miraré desde mi morada**, como sol claro después de la lluvia, como nube de rocío en el calor de la siega.
Sal 132:13 RVR60 – Porque Jehová ha elegido a **Sion**; La quiso por habitación para sí.
Sal 132:14 RVR60 – **Este es** para siempre el lugar **de mi reposo**; Aquí habitaré, porque la he querido.

Dios habita en su pueblo:
Deu 32:9 RVR60 – Porque la porción de Jehová **es su pueblo**; Jacob la heredad que le tocó.

Rev 21:1 RVR60 – Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

Rev 21:2 RVR60 – Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

Rev 21:3 RVR60 – Y oí una gran voz **del cielo** que decía: He aquí **el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos**; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

Eph 2:18 RVR60 – porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Eph 2:19 RVR60 – Así que **ya no sois extranjeros** ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros **de la familia de Dios**,

Eph 2:20 RVR60 – edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

Eph 2:21 RVR60 – en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un **templo santo en el Señor**;
Eph 2:22 RVR60 – **en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.**

«El cielo» no es una ubicación geográfica, sino el reino del espíritu de la vida. El cielo está en los corazones y las mentes del pueblo de Dios. **El cielo es estar en Jesucristo, porque estar en Cristo es estar en el Padre. ¡Eso es qué y dónde está el cielo!**
Cristo se la «escalera de Jacob» y la «puerta al cielo».
Gen 28:10 RVR60 – Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán.

Gen 28:11 RVR60 – Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar.

Gen 28:12 RVR60 – Y soñó: y he aquí **una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo**; y he aquí **ángeles de Dios que subían y descendían por ella**.

¿Y a quién nos dice Cristo que representa esta escalera con ángeles?

Jn 1:51 RVR60 – Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante **veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre**.

Gen 28:16 RVR60 – Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.

Gen 28:17 RVR60 – Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, **y puerta del cielo**.

Y de hecho, Cristo es **el único camino al Padre**.
Jn 14:6 RVR60 – Jesús le dijo: **Yo soy el camino**, y la verdad, y la vida; **nadie viene al Padre, sino por mí**.
Jn 10:7 RVR60 – Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: **Yo soy la puerta de las ovejas.**

Jn 10:8 RVR60 – Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas.

Jn 10:9 RVR60 – **Yo soy la puerta**; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.
Jn 14:20 RVR60 – En aquel día vosotros conoceréis que **yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros**.

Jn 14:5 RVR60 – Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

Jn 14:6 RVR60 – Jesús le dijo: **Yo soy el camino, y la verdad, y la vida;** nadie viene al Padre, sino por mí.
Jn 14:7 RVR60 – **Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais** [y «siéntate con Él en el cielo»(Eph 2:6 – y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo

sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús)]; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

Jn 14:8 RVR60 – Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.

Jn 14:9 RVR60 – Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que **me ha visto a mí, ha visto al Padre [y está 'sentado en el cielo'.]; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?**

Jn 14:10 RVR60 – ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

Jn 14:11 RVR60 – Creedme que **yo soy en el Padre (en el cielo), y el Padre en mí (en el cielo)**; de otra manera, creedme por las mismas obras.

Esta información es una terrible decepción para «el hombre natural». «El hombre natural» espera un cielo físico con todas sus comodidades físicas, que «el hombre natural» mantiene son tanto físicas como espirituales. El «hombre natural» responderá: «Todo es espiritual para ti». De este modo, demuestra su desdén por «las cosas del espíritu» y su preferencia por el mundo físico.

Pero para todos los que se les ha otorgado el privilegio de ver y comprender «las cosas del espíritu», esta es la revelación más emocionante en la Palabra de Dios: ¡que Él tendrá residencia permanente en los corazones y las mentes de Sus santos!

Rom 11:33 RVR60 – ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

Rom 11:34 RVR60 – Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?

Rom 11:35 RVR60 – ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?

Rom 11:36 RVR60 – Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Rev 20:6 RVR60 – Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Dios ahora está habitando en sus elegidos. Aún requerirá un milenio y un «lago de fuego».

Isa 34:4 RVR60 – Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera.

Pero al final esta gloriosa Verdad será realizada por todos los hombres de todos los tiempos:

Rev 21:3 RVR60 – Y oí una gran voz del cielo que decía: **He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres**, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y **Dios mismo estará con ellos** como su Dios.

Entonces … como el Gran Dios del OCÉANO mora en su pez, y su pez mora en él, y mora con todos sus peces, no obstante, el OCÉANO [la morada de Dios – los cielos] es TRILLONES de veces más grande y más poderoso que el pez en el que TAMBIÉN HABITA.